

Intertextualidad, humor e ironía en el discurso de la entrevista

*María Eugenia Flores Treviño**
Universidad Autónoma de Nuevo León, México

Resumen

Basado en un capítulo de la tesis doctoral de la autora, este artículo aborda el uso de la ironía, el humor y la intertextualidad como recursos en entrevistas orales de un corpus sociolingüístico del *Habla de Monterrey*. En este estudio se consideran siete de dichas entrevistas con el propósito de revisar: a) las relaciones que existen entre la ironía, la intertextualidad y el humor cuando aparecen juntos en los diálogos de entrevista; b) las marcas a través de las cuales se manifiestan, y c) la finalidad de su empleo. Se aplican diversas propuestas para examinar esos aspectos: las propuestas de T. Bubnova acerca de la risa y la cultura popular; de J. Kristeva a propósito del carnaval bajtiniano y la intertextualidad; de Pere Ballart y Valeriano Bozal con respecto a la figuración irónica; de H. Bergson sobre la risa y la comicidad; de S. Freud sobre la risa, el chiste, la comicidad y el humor en relación con el inconsciente; de Jorge Portilla se emplean sus ideas sobre el humor y la ironía; de R. Rutelli acerca de la parodia y la ironía.

Palabras clave: ironía, humor, intertextualidad, discurso, oralidad, dialogismo.

* Para correspondencia, dirigirse a: María Eugenia Flores Treviño (meugeniaflores@gmail.com), Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Filosofía y Letras, División de Estudios de Posgrado, Ave. Universidad s/n, C.P. 66450, San Nicolás de los Garza, N.L., México.

INTERTEXTUALITY, HUMOR AND IRONY IN THE DISCOURSE OF INTERVIEWS

Abstract

Based on a chapter from the author's doctoral thesis, this article deals with the use of irony by informants in sociolinguistic interviews from the corpus of the project *Habla de Monterrey*. In this regard, fragments from seven of these interviews are checked as to: a) the presence of irony, intertextuality and humor in interview dialogs and the relations that hold between them; b) the linguistic devices through which they manifest themselves; and c) the purpose of their use in each case. To account for these aspects of the phenomenon under consideration, the following theoretical proposals were taken into account in the analysis: T. Bubnova's proposal about laughter and popular culture; J. Kristeva's proposal about the bajtinian carnival and intertextuality; Pere Ballart and Valeriano Bozal's theory about the ironical figuration; H. Bergson's proposals about comicality and laughter; S. Freud's proposals about laughter, joke, comicality and humor in relation with the unconscious; Jorge Portilla's ideas of humor and irony; and R. Rutelli's proposals about parody and irony.

Key words: irony, humor, intertextuality, discourse, orality, dialogism.

Recibido: 24/02/08. Aceptado 18/06/08.

1. LA INTERTEXTUALIDAD EN LA IRONÍA: EL DISCURSO CARNAVALESCO¹

La idea del carnaval como un concepto que engloba toda una serie de fenómenos relacionados con la fiesta popular proviene de Bajtin. Bubnova,

¹ En este trabajo se revisan las transliteraciones de "El habla de Monterrey", cfr. www.uanl.mx/filosofiayletras.uanl/investigaciones/LidiaRodríguezAlfanoProyectoConacyt. Es un corpus de más de 600 horas de conversación grabadas de entrevistas hechas entre 1985 y 1986 a individuos de diversos estratos socioeconómicos y de distintos niveles de escolaridad. Los temas de conversación son: "fiestas y comidas"; "el trabajo" y "la crisis". Esta investigación fue originalmente un proyecto inter-universitario, las entrevistas fueron realizadas

por su parte (2000: 148) lo describe como la situación en la que el individuo se ve integrado a la fiesta, el espacio que crea su propia temporalidad y su propio discurso, fuera del tiempo y discurso oficiales; de ahí que la *alegre* profanación sea una de sus características elementales. La vida carnavalesca es un “mundo al revés”² en el que:

[...] son abolidas las leyes y reglas que rigen la cotidianidad, se cancelan las jerarquías sociales, las distancias que separan a los seres humanos y se instaaura un contacto libre y familiar entre la gente, una especie de utopía [...] (2000:148).

Además, Kristeva (1970) propone el discurso del carnaval como un anti-significado que es incapaz de seguir la secuencia esperada en la comunicación: destinador-objeto discursivo-destinatario. Señala que este tipo de discurso requiere de un espacio “quebrado” para existir, puesto que el intervalo de la comunicación se vuelve escena y vida a la vez. El que *dice* la palabra, *hace* la palabra: hay preformativo (1970: 228-229)³.

En la construcción irónica, el emisor es actor y el destinatario se encuentra, en una primera etapa, identificado con *la ley* (significado oficial); luego en una segunda fase, puede ser sorprendido (provocar su risa) por el enunciador, quien lo hace dirigiéndole una anti-ley, según Kristeva: un significado obsceno y hostil (1970: 230). Tal hecho es posible ilustrarlo con el siguiente fragmento, en el cual la informante se encuentra criticando a los individuos que pertenecen a una asociación religiosa. Ofrece su opinión al entrevistador⁴:

por alumnos de la Universidad Autónoma de Nuevo León y del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey en 1985. Actualmente la dirige la Dra. Lidia Rodríguez Alfano y cuenta de nuevo con el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología como *El Habla de Monterrey. Segunda etapa*, de 2007 a 2010, donde la autora de este artículo, se desempeña como co-responsable. Asimismo, este trabajo forma parte de un capítulo de tesis doctoral de la autora titulada *Las funciones de la ironía en el Habla de Monterrey*, donde se revisan fragmentos de 30 entrevistas.

² Bergson propone esta misma frase para denominar todo aquel elemento en ella comprendido como motivación de la risa (1986: 69).

³ En el sentido que propone Ducrot (1986). Hay dos acciones simultáneas. Se enuncia y a la vez se ejecuta la acción. En este caso, la burla, la ironización.

⁴ Se anota la ficha socioeconómica de los informantes referidos cuando se mencionan por vez primera, con la finalidad de que el lector cuente con alguna referencia socio-contextual del emisor.

I: Yo lo que le protesto a ella / de que son her- / eso sí lo critico / pa' que vea / son hermanos / y salen... / gorditas/

E: (Risa)

I: Eso es lo que yo le critico a ella/

E: ¡Ah! no me digas

I: ¿Eh? / y son hermanos / de lo ajeno... / ¿eh? / porque como le acabo de decir yo / en l'arca abiert'hasta el más justo peca⁵

E: (Risa) (Entrevista 161)⁶.

Como se observa, el receptor está en espera de que continúe el tono de la conversación. Sin embargo, es sorprendido por la intrusión de expresiones pertenecientes a otros textos: son refranes que la entrevistada emplea en la conversación. En el ejemplo, el sentido literal es superado de inmediato por el empleo de expresiones semánticamente cargadas: “hermanos” (cuyo empleo no señala que compartan lazos de sangre, sino que pertenecen a una misma agrupación religiosa), “gorditas” (término usado no porque tengan una complexión física obesa, sino porque las mujeres de esa agrupación —que posee rígidos principios morales— adquieren tal aspecto al estar embarazadas). De esta manera, la inclusión de dos refranes: uno renovado: “y son hermanos/ de lo ajeno”⁷ (la metonimia empleada designa tanto a la cualidad de pertenecer a cierto grupo religioso como la de estar aficionados a alguna costumbre⁸), que la locutora ha incorporado en el diálogo para validar su postura respecto al criticado comportamiento de robar lo que no ha sido bien guardado, en este caso, la doncelez de las jóvenes. El otro, citado tal cual (“en l'arca abiert'hasta el más justo peca”⁹) que complementa al primero y se refiere, en esta situación comunicativa, a la incontinencia sexual y a la negligencia en el cuidado de las virtudes de las mujeres que pertenecen a la agrupación religiosa en cuestión, se emplea para argumentar la postura del

⁵ Refrán del dominio popular mexicano: *En el arca abierta, hasta el más justo peca*. Significa que un bien mal guardado, conduce a la tentación de tomarlo.

⁶ Sujeto de femenino; tiene 50 años de edad; estado civil: viuda; originaria de zona rural del estado de Zacatecas; reside en la Col. Fomerrey 30, en San Nicolás; es analfabeta; se desempeña como ama de casa, posee experiencia laboral en servicios domésticos; su ingreso económico familiar es inferior al salario mínimo; es aficionada a la radio (música ranchera), a la televisión (novelas) y a las manualidades.

⁷ Modificación de un refrán de dominio popular en México: Amigos de lo ajeno empleada para nombrar a quienes son aficionados al hurto.

⁸ En este caso, la de tomar lo que no es propio.

⁹ Refrán del dominio popular mexicano: *En el arca abierta, hasta el más justo peca*. Significa que un bien mal guardado conduce a la tentación de tomarlo.

informante al respecto. La articulación expuesta conduce al *sentido alegórico* o metafórico del intertexto (Eco 2002: 225).

Es así como en el diálogo ha ocurrido el proceso intertextual. Aparece un texto que quiebra, colorea y vuelve ambiguo el enunciado. Como resultado, se obtiene la risa, que resulta una colaboración del destinatario para la formación del nuevo significado. Aquí ocurre el proceso ilustrado por Kristeva (1970), en el cual, a través de la hilaridad, el destinatario deja de ser actor y se convierte en autor, pues experimenta y asume la palabra transgresiva bajo la capa de la risa que es “el Otro simétrico de la Ley” (1970: 230). Gracias a la risa –afirma Kristeva– el autor y el destinatario se reúnen en el eje del juego. Sin embargo, la autora hace notar que solo se trata de una pseudo-transgresión:

...de un significado negativo que necesita la presencia del espectro constante de su positivo, la Ley. Es decir del código que regula la comunicación cotidiana, pero que puede ser roto, fracturado por la transgresión (1970:231).

El proceso de ficcionalización aplicado al lenguaje ocurre, según Kristeva, cuando la palabra carnavalesca que no consigue su intención de destruir el significado trascendental –la verdad simbólica– elimina su univocidad y le sustituye por su doble (1970: 231). Tal desarrollo puede ser ejemplificado en el siguiente fragmento:

/ Treviño nos prometió antes de llegar (Risa) a lo qu'está'orita / que nos ib'a'rreglar el transporte / hasta'orita / seguimos igual / en unas peseritas¹⁰ donde hasta treinta y tres personas vemos (Entrevista114)¹¹.

El hablante emplea la risa para paliar la decepción (Freud 2000: 224) que le causa el engaño¹². Incluye el intertexto (“que nos ib'a'rreglar el transporte”) para desenmascarar su falsedad; emplea la ironía para develarlo (“hasta'orita / seguimos igual”) y crea, a través de la exageración una imagen

¹⁰ En México, ciertas unidades de transporte público –las camionetas Van– reciben el nombre de “peseras” porque hace algunos años se pagaba un peso por la transportación. Habitualmente caben entre 10 y 15 personas.

¹¹ Sexo femenino; tiene 50 años de edad; estudios de secundaria incompletos; es ama de casa, trabajaba en el sector servicios; es originaria de otro Estado mexicano; su salario familiar se ubica entre 3 y 6 veces el salario mínimo.

¹² Conviene añadir la idea de Portilla, que considera la risa como la emoción de la libertad frente a la degradación posible y como el sentimiento placentero de estabilidad *última* del valor amenazado (1984: 47).

figurada (“en unas peseritas donde hasta treinta y tres personas vemos”), con el propósito de lograr el efecto cómico (Freud 2000: 197-198) que le servirá para burlarse de sí y de los demás crédulos.

Acerca de los juegos lingüísticos que existen en la ironía, Kristeva (1970) apunta que hay un punto de articulación que convierte al sujeto de la enunciación en un sujeto del enunciado, es decir, el enunciador y el sujeto del enunciado se fusionan a través de un proceso de figuración: “La máscara [que] concentra la posibilidad del locutor de participar en su lenguaje como práctica significativa de sí misma, que no remite a nada al exterior” (1970: 232). Se ejemplifica con este fragmento en el que el entrevistador interroga al informante sobre su posibilidad de acceder a ciertas distracciones:

E: ¿Y va'l cine?

I: Pos voy al cine porque ahí trabajo / si no pus usted s'imagina
(Entrevista 131)¹³.

El informante responde irónicamente al cuestionamiento (“voy al cine porque ahí trabajo”). Efectúa una auto-ironía¹⁴ y una auto-burla¹⁵ (en la que él es el sujeto del enunciado y de la enunciación a la vez) acerca de su precaria situación económica; proyecta, de esta manera, una amarga redundancia de la marginalidad de su circunstancia económica.

Kristeva (1970) menciona, entre las figuras que se encuentran en el discurso carnavalesco, el discurso paródico, el relativizador, que supone la existencia de un sentido previo, y obtiene “su efecto cómico por el hecho de demostrar la ambigüedad de este sentido pre-existente. Significado negativo, ambivalente, no-disyuntivo” (1970: 238-239). Se revisa aquí un caso de discurso paródico¹⁶:

¹³ Sexo masculino; tiene 48 años de edad; estudios de primaria incompletos; trabaja en el sector servicios; es originario de Monterrey; su salario familiar se ubica entre 6 y 10 veces el salario mínimo.

¹⁴ Autoironía: “Producto de los comentarios irónicos del narrador acerca de lo que él mismo escribe” (Tittler) <http://fuentes.csh.udg.mx/CUCSH/sincronia/zavalo.html> (Recuperado: 15/01/2004).

¹⁵ La burla es para Jorge Portilla: “una acción tendiente a restar o a negar el valor de una persona o situación y que aparece tanto, sometida a intencionalidades que rebasan la suya, como dotada de un sentido instrumental en la ironía” (1984:28).

¹⁶ Romana Rutelli considera que la ironía y la parodia “son dispositivos retóricos considerados como algo que funciona como un agente catalítico del significado, cambia el carácter del significado principal y en cualquier caso, adquiere funciones esenciales de significado” (1997: 401).

I: ¿Eh? / y dice mi mamá / que la escasez / las crisis / los temblores / los 'ustos que ha'bido / o... / mundianos / se puede decir ¿verdá? / dice mi mamá / que es que porque / Dios Jehová / qu'es'u Santo Nombre / Él'o mandó / que... / Él'o tiene / pronosticado / ya / que así v'a ser / que así debe de ser ¿verdá? / peliarse los hijos con las... / los padres / los hermanos con hermanos / hermanas con herma- / que haga mucho desastre / que haiga / entonces / yo / a mi ver / y mamá / "nunca se mueve la / la hoja / sin la volunta'de Dios" / claro / si no hay / aigre / no se mueve / ¿verdá? / (Entrevista 161)¹⁷.

En este fragmento se observa cómo la línea semántica normativa del discurso se mantiene hasta que ocurre la *explosión*¹⁸ que fractura esa línea y revela el juicio de que es objeto, por quien, transgrediendo la Ley¹⁹ se introduce el elemento paródico que revoca la univocidad de la expresión y lleva a la risa ("nunca se mueve la / la hoja / sin la volunta'de Dios" / claro / si no hay / aigre / no se mueve / ¿verdá?), producida tal vez por la liberación que implica el pronunciar:

...una serie signifiante no bloqueada por la censura que la provoca y que la sostiene (...) licencia e inhibición, gozo y tragedia, vida y muerte. Pero siempre risa y por lo tanto, juicio, expresión, significado (Kristeva 1970:246).

2. EL HUMOR Y LA IRONÍA: SU ARTICULACIÓN EN EL DISCURSO DE LA ENTREVISTA

No hay alegría, sí mucho humor; pero para mí el humor es ironía que expresa dolor, angustia, disfraza el miedo y la inseguridad de esta sociedad (Saramago 2003).

¹⁷ Sexo femenino; tiene 50 años de edad; es analfabeta; trabaja en el hogar, laboraba en el sector servicios; es originaria de Zacatecas; su salario familiar equivale a menos del salario mínimo.

¹⁸ Según Lotman, en la comunicación lingüística normal es indispensable introducir el concepto de tensión, así como considerar al texto como una imagen sui generis establecida en el tiempo, un momento artificialmente fijado entre el pasado y el futuro, cuya relación no es simétrica; considera el presente como un estallido de sentido aún no desplegado que contiene en sí todas las posibilidades de las vías futuras (1999: 17, 27, 28).

¹⁹ En el sentido de Kristeva (1970). Como la norma, significado oficial sistémico.

Las palabras de Saramago condensan una serie de ideas que es pertinente abordar en este estudio sobre el humor y la ironía. Con Kundera (1994) se recoge la afirmación de Octavio Paz, en la que enuncia que el humor es la gran invención del espíritu moderno. Asimismo, este autor hace suya la propuesta en la que Paz asevera que el humor “convierte en ambiguo todo lo que toca” (1996: 11). Esa ambivalencia es una cualidad que también posee la ironía; dicha característica se vuelve compleja al aparecer acompañada de la risa, la burla o el humor.

Se hace necesario deslindar estos conceptos con la finalidad de clarificar sus relaciones con la ironía. Se aborda, en primer lugar, el concepto de *figuración irónica*, el cual se define, de acuerdo con Ballart (para quien la ironía es pluri-significante en diversas dimensiones):

...no como tropo, ni figura retórica, ni siquiera como artimaña de persuasión, sino como auténtica ‘modalidad’ literaria, capaz de superponerse a todo tipo de formas de composición verbal y cauces genéricos, y portadora de una visión del mundo en la que manda la paradoja y el cuestionamiento constante de todas las manifestaciones de la realidad (Ballart 1994: 295).

En este trabajo se considera la ironía como un procedimiento de equidad, razón por la cual el locutor de los discursos de las entrevistas de El habla de Monterrey encuentra, en el uso de la figuración irónica, el vehículo para resarcirse de los males que le rodean. En los temas abordados en las entrevistas (“la crisis”, “el trabajo”, “las fiestas y comidas”) se encuentra la reflexión adusta, seria, pero al mismo tiempo se presenta una característica de la paradoja irónica: un juicio emitido mediante una sonrisa.

La sonrisa irónica no es exclusiva del hombre moderno. Al respecto, Güemes (2002) propone:

¿La ironía es una forma de esperanza? No he dicho nada semejante, pero quizá es un concepto adecuado. Digamos que eso es un invento del individuo que descubrió su verdad en la vida y que le resulta mucho más compleja de lo pensado. Se preguntó a sí mismo ese sujeto: ¿cómo puedo vivir con esa terrible ambivalencia? Pues con la ironía, que le permite vivir con las contradicciones del mundo, hacerlas coexistir. La ironía es un invento contra la armonía. Mientras el hombre del Renacimiento descubrió la armonía, el hombre contemporáneo encontró como salida la ironía. Mientras la primera era la reconciliación de los opuestos, la segunda los deja tal cual y los evidencia.

El cuestionar y evidenciar los males con los que el individuo debe lidiar en su cotidianidad forman parte de un proceso de desenmascaramiento revisado

por Freud (2000) en “El chiste y las especies de lo cómico”²⁰. El autor lo explica como un procedimiento en el que alguien (o algo) se ha investido de dignidad y autoridad por medio de un engaño y, gracias a este proceso, se degrada la dignidad de ello, atrayendo la atención hacia sus debilidades, mostrándolas. Dicho método revelador coincide con el que emplea la ironía, según Bozal (1999), quien profundiza acerca de la actitud del sujeto en el acto de ironizar. Para él, la ironía implica una actitud democrática, lo cual resulta de interés, puesto que el ironista no se aleja del objeto ironizado que siempre tiene enfrente: lo pone delante, pero ahora con una figura distinta de la que pretende²¹:

Es importante recordar que el ironista conserva ante él lo que surge de este proceso: su resultado; pues conservándolo como centro de su observación, no se satisface con enunciarlo y denunciar que “no es lo que pretende ser” (...) sino que pone ante nosotros lo que tal cosa es (y que en el motivo ironizado sólo se simula): saca a la luz el simulacro, pero también aquello sobre lo que el simulacro se ha ejercido... (Bozal 1999: 99 - 100).

La interpretación de la ironía dada por Bozal (1999) se ilustra en la siguiente situación humorística en que se ironiza a través de la parodia, la que²² alcanza la degradación de lo eminente, destruyendo su unidad a través de la sustitución de sus elementos por otros inferiores, tal y como ocurre en el fragmento de la Entrevista 161:

I: ¿Eh? / nada me desincomodo / ni me desincomoda / ni se me quita / ni mi ofende / vienen cristianos que / señora / l'Atalaya / el despertar / que la Biblia / que / el Nuevo Mundo / y que / que el mundo se v'a acabar / pos el / se acaba pa'l que le toca / y yo to'vía no me muero

E: Claro

Se puede observar el proceso de desenmascaramiento, la degradación que ocurre al profanar la solemnidad del discurso bíblico (“y que / que el mundo se v'a acabar / pos el / se acaba pa'l que le toca / y yo to'vía no me muero”) y sustituirlo por su correspondiente verdad pragmática.

Puesto que se han ilustrado algunas de las más singulares características de la ironía, se deslindará enseguida el concepto de “humor” según algunos

²⁰ Ver Freud (2000: 204-206).

²¹ Tal como se describe líneas arriba siguiendo a Kristeva (1970): “se le sustituye por su doble”.

²² Según Freud (2000: 204).

autores. Al respecto, Bergson (1986) indica que el humor se origina en una oposición que va de lo real a lo ideal (lo que es opuesto a lo que debiera ser). Si se hace “una descripción minuciosa de lo que es, afectando creer que efectivamente así deberían ser las cosas” (1986: 87), se está ante el proceso empleado frecuentemente por el humor. Este autor lo define como el reverso de la ironía. Bergson observa que el humor tiene un carácter científico, ya que apela al intelecto, puesto que es necesario despojarse de lo afectivo para lograrlo. Indica que el humor es una transposición de lo moral a lo científico. Enuncia que el humorista “es un moralista con disfraz de sabio” (1986: 88):

I: Pos no / andar en un baile / po'si yo quiero voy / y si no... / en mi casa me quedo / ¿quién me lleva' fuerzas? / ¿eh? / y... / y este... / traer novio / pos / de todos modos trai / y es de la misma religión d'ella / ¿m?
 E: Ándele (161).

Aquí la informante ironiza al burlarse de la contradicción existente entre las exigencias de cierta religión con respecto a la suya (“traer novio / pos / de todos modos trai / y es de la misma religión d'ella / ¿m?”); emplea la personificación (“andar en un baile / po'si yo quiero voy / y si no... / en mi casa me quedo / ¿quién me lleva' fuerzas? / ¿eh?”) y acude al doble sentido (Freud 2000: 98), así como a la degradación por “la develación de un aspecto vulgar” (Freud 2000: 203) para conseguir el efecto cómico.

Para Freud, el humor se relaciona con un criterio de economía²³ y propone que: “la esencia del humor consiste en que uno se ahorra los efectos que la respectiva situación hubiese provocado normalmente, eludiendo mediante un chiste, la posibilidad de semejante despliegue emocional” (1973: 2997), lo cual implica que el proceso que lleva a cabo el humorista debe hallar eco en el receptor quien también experimenta tal reserva. Es decir, el humor irónico requiere ser co-construido²⁴. Este recurso se verifica en los discursos de las entrevistas analizadas, pues el entrevistador y el informante ríen uno u otro de las figuraciones lingüísticas que suceden en el espacio comunicativo.

Acerca de las cualidades del humor, Freud (1973) apunta que no es resignado, sino rebelde, significa no solamente el triunfo del “yo, sino también del principio del placer que en el humor llega a triunfar de las circunstancias

²³ Ya lo había propuesto en Freud 2000.

²⁴ Ver la propuesta acerca de este concepto en Koike 2003.

reales” (1973: 2998). Presentamos, a continuación, un ejemplo de nuestro corpus:

I: Yo / personalmente / la pared d’este lado / yo la hice también / la d’este otro cuarto / yo la hice / y l’o vino mi muchacho / y l’o le dije yo / mira Francisco / lo que hice / dijo ¿qué hizo? / le dije / mira m’hijo / yo gustosa ¿verdá? / porque’bía hecho gracia / pos yo/una mujer... (Entrevista 161)

La informante presenta, bajo el matiz humorístico, el hecho de que por ser jefa de familia y carecer de un lugar para habitar, así como de los medios económicos para mandarlo edificar, ha tenido que construirlo ella misma, y en vez de amargarse por tal carencia, ironiza acerca de la circunstancia de haber superado una situación considerada como impropia de su género (“yo gustosa ¿verdá? / porque’bía hecho gracia / pos yo/una mujer...”) matizándola de humor.

Freud (1973) señala, además, que el humor es liberador, como el chiste y lo cómico, pero además es grandioso y exaltador (1973: 2998). Lo grandioso, afirma, reside en el triunfo del narcisismo, en la confirmación de la invulnerabilidad del *yo*:

El *yo* que rehúsa dejarse ofender y precipitar al sufrimiento por los influjos de la realidad, se empecina en que no pueden afectarlo los traumas del mundo exterior (...) demuestra que sólo le representan motivos de placer (1973: 2998).

Por ejemplo, la actitud narrada por un informante acerca de la despreocupación que muestra su hijo por el futuro:

/ ya... / tengo solarcito / ya tengo mi casita / ya / pos ya / me tranquilizo más / ya el día que quiero trabajar / trabajo / y el día que no trabajo / ¿eh? / y tú no... / tú/ se te viene / l’agua la luz / la renta / todo / a la jila / le’ije / y las botellas encima / no haces nada / y no has hecho nada / ¿eh? / (Risas)

I: No... / o sea dice no... / pos yo a’cabo que / ‘cabo que / usté / el día que se muera no se va’llevar eso / yo siqu’era me voy tomado de cerveza

E: (Risa) (Entrevista 165)²⁵.

Como se observa, el aludido aísla su conciencia de los posibles efectos de su conducta (“y las botellas encima / no haces nada”) señalados por su

²⁵ Sexo masculino; tiene 46 años de edad; estudios de primaria incompletos; trabaja en el sector comercio; es originario de Tamaulipas; reside en la colonia Fomerrey 30; su salario familiar se coloca entre 2 y 3 veces el salario mínimo.

padre, y solamente considera aquel aspecto que le proporciona gozo (“usté / el día que se muera no se va’llevar eso / yo siqu’era me voy tomado de cerveza”).

Una situación humorística, considerada por Freud como más primitiva, es la de quien dirige el humor contra sí mismo para defenderse así del sufrimiento amenazante (1973: 2998). Es posible mostrarla en el siguiente fragmento, en el que el informante efectúa una auto-burla e ironiza sobre sí mismo al comparar la situación económica en que estaba cuando vivía en el campo, a la que vive actualmente en la ciudad:

- E: Que aquí / aquí ni... / ni una vez a la semana a veces se come [carne]
 I: Pos no hay / pos no / pos sí / está duro / digo / po’ allá tam’ién / pero pos ya/como allá / como había animales ¿vedá? / pos / mataban ¿vedá? / y aquí no / aquí ne’sita uno compra’los
 E: Aquí ni a... / a menos que matemos al perro / ¿no? (Risas)
 I: Ni perro tenemos / (Risas) / ni perro tenemos / (Risas) (Entrevista168)²⁶.

En este fragmento de diálogo se observa cómo la entrevistada ríe de sí misma y de su difícil situación (“aquí ni... / ni una vez a la semana a veces se come [carne]/ Pos no hay / pos no / pos sí / está duro / digo / po’ allá tam’ién / pero pos ya/como allá / como había animales ¿vedá? / pos / mataban ¿vedá? / y aquí no / aquí ne’sita uno compra’los”); dicha hilaridad, que se ve prolongada por la cooperación del receptor (“Aquí ni a... / a menos que matemos al perro / ¿no? (Risas)”), resulta sumamente amarga (“Ni perro tenemos / (Risas) / ni perro tenemos / (Risas)”) ante la amenaza del fantasma del hambre.

Desde la psicología, Freud (1973) propone la posibilidad de que el individuo “hipercatetice su súper yo y luego modifique desde éste las reacciones del yo” (1973:3000). Es decir, que multiplique las traslaciones del acento psíquico de su *súper yo* para que, así fortalecido, proyecte sus respuestas ante los eventos o situaciones desfavorables a través del humor.

El autor indica que así como el chiste se origina en el abandono momentáneo de una idea preconsciente a la elaboración inconsciente, de modo que el chiste representaría una contribución a lo cómico ofrecida por el inconsciente; en plena similitud, “el humor vendría a ser la contribución a lo cómico mediada por el súper yo” (1973:3000). Acorde con Freud: “El

²⁶ Sexo femenino; tiene 48 años de edad: estudios de primaria incompletos; trabaja en el hogar; es originaria de Zacatecas; reside en la colonia Fomerrey 30; su salario familiar se coloca entre 1 y 2 veces el salario mínimo.

humor quiere desmitificar al mundo, profanarlo, decirnos: ¡Mira, ahí tienes ese mundo que te parecía tan peligroso! ¡No es más que un juego de niños, bueno apenas para tomarlo en broma! (1973: 3000).

Para el padre del psicoanálisis, “es el *súper yo* quien por medio del humor consuela cariñosamente al intimidado *yo*” (Freud 1973: 3000). Tal caso ocurre en la mayoría de las entrevistas revisadas de este corpus, que se caracteriza por lo que Freud llama “el humor discontinuo”²⁷. Por ejemplo en la entrevista 114 el entrevistado narra:

.../entraron / se llevaron tres am- / cajas d'envases de cocas²⁸ / pos ya ni me da coraje digo ¡hombre! pos pobre a lo mejor ne'sitaba pa' comprar pan / llevar algo pa'su casa / porque ya entrar por unas cajas d'envase / ¿qué tanto pudo haberse saca'o el pobre muchacho ahí? / y sí se arriesgó ¿verdá?

El informante busca provocar la risa mediante el proceso que Freud llama “la indignación ahorrada” (2000:187). Desnuda la ingenuidad del ladrón (“entraron / se llevaron tres am- / cajas d'envases de cocas”) para hacerla resultar cómica y, al compartir la burla sobre el delincuente, quien se arriesga por casi nada (“pos ya ni me da coraje digo ¡hombre! pos pobre a lo mejor ne'sitaba pa' comprar pan / llevar algo pa'su casa”), lo ataca y a la vez que ironiza (“porque ya entrar por unas cajas d'envase / ¿qué tanto pudo haberse saca'o el pobre muchacho ahí? / y sí se arriesgó ¿verdá?”), se burla de su situación de agredido y “deshace” su condición de afectado por el delito del que fue objeto.

Por otra parte, Portilla (1984) ofrece una perspectiva desde la cual el humor posee una importantísima cualidad: la distancia, característica que es fundamental en la función reveladora de la ironía. Por tanto, ambos, el humor y la ironía, se ven sujetos a esta actitud. Asevera Portilla:

El humor es una actitud de estilo estoico que muestra el hecho de que la interioridad del hombre, su subjetividad pura, nunca puede ser alcanzada o cancelada por la situación, por adversa que ésta pueda ser; muestra que el hombre nunca puede ser agotado por su circunstancia [cuando al ser humano le es necesario] (...) ponerse a distancia de las situaciones más intolerables (...) En estos casos la comicidad es el signo de la liberación. Sólo se puede reír si se guarda distancia de aquello de que se ríe... (Portilla 1984:76).

²⁷ Que es el humor ocasional, no metódico: “...humor que sonríe entre lágrimas y sustrae parte de la energía al efecto otorgándole acompañamiento humorístico” (1986:239).

²⁸ Se refiere a las botellas del refresco Coca Cola.

Se observa que no es la alegría pura el motivo del humor, sino que existe un doble valor en su empleo por el sujeto. Además, este autor le atribuye una cualidad liberadora —idea en la que coincide con Saramago— que sustrae al individuo de sus males existenciales, puesto que

... si [el hombre] es capaz de retroceder ante la propia situación y colocarse en actitud de espectador, puede reír de sí mismo. Al hacerlo, exterioriza su libertad y trascendencia. Esta capacidad de alejamiento es el humor... (Portilla 1984:76).

Los informantes del corpus de El Habla de Monterrey efectúan ironías sobre sí mismos. Es decir, se distancian de su situación, se liberan por un momento, hecho que en ocasiones produce un efecto inesperado, una intrusión insólita en la línea del diálogo, que se resuelve con risas de parte del sujeto que ironiza:

I: Pos mi especialidad era / hacer las / salsas / guacamole / el... / la carne asada / pollos asados / cuando se podía / y que / había / con qué / (Risa) / 'orita la carne'tá a tres mil pesos el kilo / el bocado bueno / se imagina... (Entrevista 131).

En la aplicación, la risa tiene un matiz muy especial pues se introduce después de la lamentación velada: “cuando se podía / y que / había / con qué / (Risa)”. Este empleo de la risa lo distingue de otros, donde la hilaridad es motivada por distintas razones: alegría, por ejemplo. Dicha conducta risueña se justifica, según Portilla porque “... la ironía nos libera hacia un valor positivo; el humor nos libera de un valor negativo, de una adversidad” (1984: 74). Como se observa, ambos comportamientos poseen esa dirección común: la libertad.

En el fragmento citado, el informante se ríe y se ofrece a sí mismo con su circunstancia (la que, vista desde un ángulo distinto al irónico, de ninguna manera resultaría risible) como un objeto digno de comicidad. Lo gracioso es compartido por su receptor/entrevistador y así ambos participan de este proceso de alejamiento al que Portilla caracteriza, cuando las circunstancias son atroces, como “humor negro” (1984:76). Se toma, como modelo de esta clase de humor, el fragmento discursivo:

E: ¿Se la llevaron al sanatorio / y luego?

I: Sí / pos no / ni la llevaron... / ahí la curó mi mamá

E: ¡Ah no me diga!

I: Mjm /... y así se murió / o sea qu'en el rancho / pos yo creo ni se oiría /

ni de doctores / (Risa) yo creo / quién sabe / (Risa) ahí se curaba / y ahí / si se aliviaban / bien / y si no...

E: Se morían (Entrevista168).

La hablante fabrica la figuración irónica primero, empleando la “presuposición pragmática”²⁹, puesto que rompe la expectativa del entrevistador (“¡Ah no me diga!”). Quien pareciera que espera el desenlace “feliz” de la anécdota; sin embargo, la informante, corrobora y luego introduce la oración que produce el giro semántico: “Mjm / y así se murió”. Deja paso a la risa, “la risa cínica, la risa grosera, en cuyo acto el riente se despoja de la vergüenza, de la piedad, de la conciencia” (Averintsev 2000: 21). La hilaridad en esta situación, según Bergson “se explica [...] por la sorpresa, el contraste” (1986:34). La informante efectúa una ironía para criticar a “los otros”, y para autoironizarse ella, pues pertenece al medio rural. Asimismo, veladamente denuncia la marginación que se sufre en esa área; alude tanto al servicio de atención de la salud como a la carencia de él: mantiene el valor y su degradación.

La inclusión del humor irónico en los diálogos de las entrevistas también se realiza con la finalidad de atenuar la temática de la conversación. Al hablar de la crisis, se abordan aspectos dolorosos para el informante y, así, el entrevistador resulta espectador de una realidad a la que no puede dar ninguna solución. De esta manera, el humor cataliza las emociones y efectos que el tópico de la conversación produce, pues “El humor provoca en sus testigos un sentimiento peculiar de facilidad y liberación que todo el mundo ama y admira; por eso un hombre ‘sin sentido del humor’ difícilmente es un compañero agradable” (Portilla 1984:76).

Un caso de ello es el fragmento de la Entrevista 155³⁰ en la que el informante responde al cuestionamiento sobre su realidad y, al exponerse ante un extraño, la visualiza en su gravedad:

E: ¿Y sus hijos? / uno tiene quince años / me decía

I: Uno tiene di’ciséis y el otro diez

²⁹ Acorde con la definición del concepto propuesta por Berrito “las presuposiciones pragmáticas son las que se refieren a las condiciones de *validez* o *felicidad* acorde a la situación”, aquellas que cumplen las expectativas de comunicación del receptor respecto al mensaje (1989: 199).

³⁰ Sexo masculino; tiene 48 años de edad, es originario de Durango; reside en la Colonia Fomerrey 23; es analfabeta; trabaja en el sector comercio; su salario familiar equivale al mínimo.

E: ¿En qué [grado escolar] va / el muchacho que tiene dieciséis?

I: Pos'orita va / pa'la calle / (Risa) ya salió³¹ / de secundaria...

Sin embargo, para suavizar su sentido, la salpica de humor; emplea el doble sentido: va "a la calle" a vagar o a trabajar; el sentido implícito se refiere a que no continuará sus estudios porque no tienen posibilidad económica de sufragarlos.

Se concluye este trabajo con la idea que Portilla ofrece sobre el humorista: "Él toca, en el dolor, el secreto de la existencia, pero de inmediato vuelve a estar sobre sí". Este "volver sobre sí" se realiza mediante el chiste o la broma; es la significación del chiste en el humor (Portilla 1984:78).

3. A MODO DE CONCLUSIÓN

Los resultados obtenidos del análisis del corpus muestran que, en los discursos de las entrevistas, las relaciones entre el humor y la ironía se basan en que ambos procesos encierran la transgresión, ya sea del tono discursivo, o del sentido previsto del enunciado. Implican, por tanto, la destrucción de la univocidad del discurso y, por ello, se constituyen en procesos democráticos; originan la revelación de algún aspecto que estaba oculto o bajo el simulacro. Es decir, desenmascaran, develan y realizan la crítica y cuestionamiento a partir de un posicionamiento del locutor.

Ambos, el humor y la ironía, son empleados por los sujetos entrevistados para efectuar una agresión a través del proceso de desenmascaramiento, que se lleva a cabo mediante una degradación de sí mismo, de otro sujeto (ausente) y/o de la situación socioeconómica.

Las marcas a través de las que se manifiestan estos procesos en el corpus examinado son recursos retóricos como la hipérbole, el contraste, la comparación, la personificación, la imagen, el contraste de representaciones. Igualmente, se emplean recursos de la comicidad como el efecto ridículo, lo cómico en la situación, la ingenuidad del burlado, la exageración. Asimismo, se usan recursos semánticos como el cambio en el efecto esperado

³¹ "Ya salió" significa que ya finalizó sus estudios.

(presuposición pragmática), la metonimia, y algunos tipos de intertextualidad como la parodia, la cita indirecta y el refrán.

Los informantes utilizan el humor, la risa, la burla y la auto-burla al ironizar o auto-ironizar. De esta manera, efectúan una profanación, una desacralización de las jerarquías sociales y transgreden los tonos discursivos. Ofrecen, al hacerlo, una visión del mundo al revés, que busca la equidad, aunque sea efímera y utópica.

El humor y la ironía son recursos utilizados como paliativos, como una aspiración de triunfo sobre la tremenda circunstancia vital, como un medio de ahorrarse la indignación a través de la risa: de sí mismos o de otros. ¿Por qué los informantes acuden al humor y la ironía? Nuestra propuesta es que lo hacen para distanciarse, para criticarse y criticar, para asumir una postura racional por encima de la subjetiva; o bien, los emplean como una forma de catarsis; para denunciar o develar una situación y/o para proponer una alternativa de acción futura.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AVERINTSEV, SERGEL. 2000. Bajtin, La risa y la cultura cristiana. En Tatiana Bubnova (ed.), pp.13-34.
- BALLART, PERE. 1994. *La figuración irónica en el discurso literario moderno*. Barcelona: Quaderns Crema.
- BERGSON, HENRI. 1986. *La risa*. Madrid: Orbis.
- BOZAL, VALERIANO. 1999. *Necesidad de la ironía*. Madrid: Visor.
- BUBNOVA, TATIANA (ed.) 2000. *En torno a la cultura popular de la risa: Nuevos fragmentos de M. M. Bajtin (Adiciones y cambios a Rabelais)*, Barcelona-México: Rubí-Anthropos, Fundación Cultural Eduardo Cohen.
- DUCROT, OSWALD. 1986. *El decir y lo dicho*. Barcelona: Paidós.
- ECO, HUMBERTO. 2002. Ironía intertextual y niveles de lectura. En *Sobre literatura*. Barcelona: Océano/RqueR, pp. 223 - 246.
- FLORES TREVIÑO, MARÍA EUGENIA. 2005. Ironía e intertextualidad en entrevistas de El Habla de Monterrey. CD-Rom: Memorias del XIV Congreso Internacional de la Asociación de Filología y Lingüística de América Latina, Facultad de Filosofía y Letras, UANL. Monterrey, México, pp. 140 - 150.
- . 2004. El humor y la ironía en El Habla de Monterrey. Ponencia presentada en el VIII Congreso Internacional de la Sociedad Internacional para el Estudio del Humor Luso-Hispano, Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, Distrito Federal, México.
- FREUD, SIGMUND. 1973. El humor, en *Obras Completas*. Madrid: Biblioteca Nueva, T. VIII, pp. 2997-3000.
- . 2000. *El chiste y su relación con lo inconsciente*. Madrid: Alianza Ed.
- GÜEMES, CÉSAR. 2002. El arte constituye la forma de vivir la esperanza ahora mismo: Yonathan en *La Jornada* México D.F., Sábado 5 de enero de 2002 [en línea]. Disponible en www.lajornada.com [Consulta: 12/03/2004].
- KOIKE, DALE (ed.). 2003. *La co-construcción del significado en el español de las Américas*. Toronto: LEGAS.
- KRISTEVA, JULIA. 1970. La intertextualidad. En *El texto de la novela*. Barcelona: Lumen.
- KUNDERA, MILAN. 1994. *Los testamentos traicionados*. Barcelona: Tus Quetz.
- LOTMAN, IURI M. 1999. *Cultura y explosión. Lo previsible y lo imprevisible en los procesos de cambio social*. Barcelona: Gedisa.

- PORTILLA, JORGE. 1984. Introducción, Descripción Fenomenológica del relajo, Sentido moral del relajo, La ironía, El humor y Relajo, humor e ironía. En *Fenomenología del relajo*. México: Fondo de Cultura Económica, pp. 13 - 87.
- RODRÍGUEZ ALFANO, LIDIA. 2004. *El habla de Monterrey. Base de datos para estudios en Ciencias del Lenguaje* [en línea]. Disponible en www.uanl.mx/filosofiayletras.uanl/investigaciones/LidiaRodríguezAlfanoProyectoConacyt [Consulta: 14/03/2004].
- RUTELLI, ROMANA. 1997. El texto dentro del texto y la ‘explosión’: ironía, parodia y otros casos. En *En la esfera semiótica Lotmaniana. Estudios en honor a Iuri Mijailóvich Lotman*, España: Episteme, pp. 401-415.
- SARAMAGO, JOSÉ. 2003. El mundo está dominado por el miedo: José Saramago. En *Internet Securities, Inc.* Publicación Crónica. Proveedor: Grupo Empresarial Periodístico, SA de CV [en línea]. Disponible en www.securities.com [Consulta: 15/01/ 2003].
- ZAVALA, LAURO. 1996. Glosario de términos de ironía narrativa. *Sincronía*, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco [en línea]. Disponible en <http://fuentes.csh.udg.mx/CUCSH/sincronia/zavalo.html> [Consulta: 15/01/2004].